

reportaje

CUIDADOS DEL PERRO DE CAZA

Gestación y parto: consejos prácticos



Alberto Villanueva
Licenciado en Veterinaria
Clínica-Residencia Canina
Nanclares, S. C.

Es importante para todos aquellos propietarios de perras o criadores tener cierto conocimiento sobre la fisiología del parto y saber distinguir algunos signos tempranos de distocia o parto anómalo.

Es costumbre arraigada de muchos cazadores acordarse de la reproducción de la perra cuando el animal entra en edad avanzada y su mejor tiempo para gestar ya ha pasado. Es también habitual que el criterio para elegir los reproductores sea exclusivamente sus habilidades para la caza y que todo lo demás (enfermedades hereditarias, enfermedades genéticas, estado inmunitario, programa antiparasitario, estado nutricional, etc.) tenga una menor relevancia.

PREPARANDO LA GESTACIÓN

Es importante desparasitar interna y externamente a ambos progenitores antes de la monta, pues algunos parásitos como ascáridos y ancilostómidos pueden transmitirse a los cachorros a través de la leche materna. Asimismo, los reproductores deben estar sanos, con cartillas de vacunación actualizadas y no presentar enfermedades transmisibles.

Una vez que la monta ha sucedido y suponemos que nuestra perra está fecundada debemos cuidar especialmente la dieta, ya que la demanda metabólica va a ser superior durante la gestación y la lactación. Es recomendable administrar un pienso de crecimiento o alta energía con:

- 28-32% de proteína.
- No menos de 18% grasa.
- 25-30% de hidratos de carbono.

También debemos aportar ácidos grasos omega 6, omega 3 y ácido fólico.

La alimentación debe ser la adecuada para mantener una condición corporal adecuada; debemos tener en cuenta que las necesidades nutricionales irán en aumento durante la gestación y serán máximas durante la lactancia, cuando el esfuerzo realizado por una perra, con camada abundante, es tan grande que perderá peso a pesar de estar óptimamente alimentada.

Durante el último mes de gestación sería recomendable mantener a la perra en ambientes familiares, reduciendo la exposición a agentes patógenos. Herpes virus, Campylobacter, Parvovirus, Brucella canis, Toxoplasma gondii y Neospora son algunos agentes infecciosos que podrían causar abortos o malformaciones en los cachorros.

Ibon Telletxea

reportaje

Por lo tanto y aunque durante el primer mes de gestación un ejercicio moderado es recomendable, no es igualmente aconsejable la actividad cinética durante la gestación.

La gestación en una perra dura una media de 63 días, pero si contamos el momento de la primera monta puede variar entre 56 y 72 días. Este intervalo tan amplio es debido al estro tan largo y variable en esta especie y por lo tanto no es una buena referencia en cuanto a la predicción del parto.

EL PARTO

Según nos vamos acercando a la fecha prevista en el parto es aconsejable tomar la temperatura rectal a la perra, pues la temperatura baja de 0,5 a 1º C 12-24 horas antes del inicio del parto. De esta forma podremos, en cierta forma, predecirlo para estar más atentos a la evolución del mismo (la temperatura fisiológica puede oscilar entre 38-39º C, en función del tamaño de la perra).

Igualmente, debemos colocar a la perra en un ambiente tranquilo, cálido y sin corrientes de aire. Aunque son los fetos

los que determinan el momento del parto, la madre puede retrasarlo si se encuentra estresada. Sería recomendable construir un cajón de parición diseñado para evitar aplastamientos y con el fondo impermeable para poder limpiarse y desinfectarse fácilmente. La cama debe ser de un material absorbente y fácilmente sustituible, como papel o cartón.

FASES DEL PARTO

La primera fase del parto tiene una duración aproximada de 12 a 24 horas; en esta fase se producen contracciones asociadas a dilatación cervical. Durante este período las perras se muestran nerviosas, anidan de forma intermitente, rechazan la comida y pueden presentar jadeos temblores o incluso vómitos. La secreción vaginal es transparente y acuosa.

En la siguiente fase comienzan los pujos abdominales que acompañan a las contracciones. Estos pujos no deben durar más de cuatro horas entre cachorros. Aunque existe una gran variación, la secre-

ción puede ser acuosa, hemorrágica o verde sin que ello signifique patología alguna.

La tercera fase se define como la salida de las placentas. Las perras normalmente alternan la fase 2 y la fase 3 hasta que el parto es completado.

PROBLEMAS EN EL PARTO

La causa más frecuente de distocia en la perra es la falta de contracciones o inercia uterina primaria y esto se produce frecuentemente en perras con escasa camada (1 ó 2 cachorros) o en perras hipocalcémicas.

Una segunda causa de distocia es la inercia uterina secundaria. Es decir, existen contracciones inicialmente pero luego cesan. Esto puede estar causado por incompatibilidad entre el tamaño del cachorro y el canal del parto, por anomalías posturales de los cachorros o malformaciones fetales. Puede ser consecuencia de problemas en el canal del parto de la madre debido a fracturas antiguas de la cadera, raquitismo, hiperplasias vaginales, tumores, torsión uterina, hernias, etc. ■

Durante la lactancia las necesidades nutricionales de la madre son máximas



Mikel Arrazola